Mecklenburg-Vorpommern

Zentralabitur 2006

Spanisch

Leistungskurs

Textaufgabe

Hinweise für Schüler

Aufgabenauswahl: Von den vorliegenden 2 Aufgabenblöcken A und B ist **einer** auszuwählen und **vollständig** zu bearbeiten.

Bearbeitungszeit: Die Arbeitszeit beträgt 270 Minuten; zusätzlich stehen 30 Minuten für die Wahl des Aufgabenblocks zur Verfügung.

Hilfsmittel: Einsprachiges Wörterbuch (Spanisch)

Sonstiges: Jede Frage ist gesondert zu beantworten.
Gekennzeichnete Zitate sind in funktionsgerechter Verwendung zulässig und erwünscht.
Unangemessene sowie nicht explizit ausgewiesene wörtliche Übernahmen aus der Textvorlage zur Bearbeitung der Aufgaben beeinträchtigen die Leistung im Teilbereich Ausdrucksvermögen/Sprachliche Angemessenheit.
Der Umfang der Arbeit wird nicht ausdrücklich festgelegt.
Denken Sie daran, Ihre Texte durchzulesen und mögliche Flüchtigkeitsfehler noch zu korrigieren.
Falls die Reinschrift nicht beendet wurde, können Entwürfe ergänzend zur Bewertung nur herangezogen werden, wenn sie zusammenhängend konzipiert sind und die Reinschrift etwa ¾ des angestrebten Gesamtumfanges umfasst.
Die Prozentzahl, die hinter den Aufgaben steht, gibt Auskunft über die inhaltliche Gewichtung der einzelnen Aufgaben.
Nach Beendigung Ihrer Arbeit sind die Prüfungsunterlagen vollständig abzugeben.

Aufgabenblock A

La mariposa

Hacía un momento que habían entrado en el piso. Al llegar encendieron tres o cuatro cuartos y aún estaban con luz. Las ventanas aparecían entreabiertas y las **persianas** inmóviles. Fuera se veían luces de colores, lejos; llegaba un rumor impreciso de vehículos, de anuncios, de multitud frotándose, que **ahondaba** el silencio de la casa. Él se sentó. El tiempo, en ese instante, le pareció inmenso. Como si la respiración o los latidos del pecho no contaran. Se sumergió en la luz verde, sedante, de una lamparita y estiró las piernas. Ella estaba fuera del cuarto dejando unos paquetes, refrescándose, recogiéndose el pelo, metiendo unas flores en un jarrón. Notó él un bienestar hondo, suave. El domingo se iba. Había estado tomando el sol, había respirado el aire del campo y ahora dormiría profundamente. En otro tiempo a esta hora de vuelta, deseaba otras cosas: ir a beber unas copas con matrimonios amigos, oír música fuerte que lo llenara todo, **aturdirse** charlando, bailando, mirando, riendo, hasta las dos o las tres de la mañana. Ahora la cama le devolvería ese aspecto ajustado, tranquilo, terso, que buscaba ante el espejo por las mañanas para estar a gusto consigo mismo. Ella entró en la habitación y dejó unos frascos vacíos en el armario, diciéndose en voz alta que tenía que hacer alguna cosa esta semana. «Recuérdamelo.». Y salió. Como si abrieran y cerraran una puerta lejos llegó y se fue una música **ensoberbecida, estridente**. Esta irrupción le removió un poco, le hizo respirar hondo, sentir una insatisfacción repentina y el cuarto en seguida le pareció recargado de cosas, estrecho, falto de aire y la luz verde, que antes le agradaba, le resultó egoísta, mezquina, e hizo de nuevo el propósito de instalar en toda la casa otra luz que desnudara todo llamándolo por su nombre. Miró a su alrededor. [...]

Se levantó. Giró para apagar y vio que algo revoloteaba en el aire. Apagó y se dirigió a la puerta. «Una mariposa de luz», pensó. Se paró. Estuvo quieto, de pie, un instante. Volvióse de nuevo y encendió. ¿A qué venía ahora esa mariposa, de pronto? Vio cómo atravesaba, de un lado a otro, con **incertidumbre** angustiosa, el silencio confortable del cuarto. Se sentó. Ahora no era el momento de salir. Temía que ella entrara. Podría ver ese animalillo de alpaca que **rubricaba** sentencias en el aire de su habitación, que llegaba resuelto a trascender sus vidas, tranquilas hoy, normales, milagrosamente. Había llegado allí desde un aire pesado, oscuro, atraída por la luz cálida y suave. ¿Qué traía este animalillo torpe, ciego, que parecía dejarse matar porque lo vieran? ¿Qué alma le enviaba? ¿Y por qué ahora, en esta paz, en este **grato** silencio, en esta casi felicidad? No era posible que sirviese para otra cosa que no fuera avisar. Pero, ¿el qué? Chocó con la cabecera de la cama, ascendió rozando la pared pesadamente y se quedó revuelta, palpitante, en el techo. Si ahora entraba ella y la veía, los silencios, el tranquilo domingo, las palabras y el cuarto se llenarían de magia. La mariposa no volaría ya: se expresaría volando, posándose. Un **ignoto**, aromado mundo de fantasmas se manifestaría por sus alas **de cirio** con vehemencia macabra hasta rompérselas. Y había sido un día de peso, con fuerza de gravedad, con palabras de un solo significado, sencillas, sólidas; con el sol en lo alto, con el aire templado, alegre; con la comida sabrosa, buena. Un día solamente humano, a ras del mundo. Una maravilla. Un milagro. Se levantó. No permitiría hoy **el morbo** de aquella mariposa. Le iba en ello el recuerdo sano, redondo, de un día, la paz aún de unas horas. Arrojó con fuerza su pañuelo al techo varias veces. La mariposa cayó sobre la cama. La echó al suelo de un manotazo. La pisó. Luego, con el pie, la empujó debajo de la cama, no dejó ni rastro de su polvo dorado. Se sentó. Esperaba algo. No sabía qué. Le parecía haber abierto y leído una carta que no iba dirigida a él, haber **aniquilado** brutalmente lo que no entendía, haberse puesto en el camino de otro.¿Había sólo matado una mariposa o había matado algo de su mujer, **lo escatológico**, **lo ultraterreno**, su mitad oscura? Se dirigió resuelto a la ventana.

Alzó la persiana con ruido, rápido, hasta arriba; cambió de sitio unas revistas, encendió un **aplique**, junto al espejo. Quería cambiar «de postura» a la habitación, **echar tierra** encima. Entraba un airecillo confiado, cálido. Se quitó **la americana** y salió del cuarto ...

Extracto tomado del cuento La Mariposa de Medardo Fraile, Madrid 1998.

Anotaciones:

L. 2	la persiana	- der Rollladen
L. 4	ahondar	- hier: sich vertiefen
L. 11	aturdirse	- betäubt werden
L. 16	ensoberbecida y estridente	- laut und schrill
L. 24	la incertidumbre	- la inseguridad
L. 26	rubricar	- aquí: escribir
L. 29	grato	- agradable
L. 34	ignoto	- desconocido
L. 35	de cirio	- hier: wie aus Wachs
L. 38	el morbo	- el interés malsano
L. 43	aniquilado	- destruido
L. 45	lo escatológico	- aquí: de las creencias sobre el fin del mundo y la vida depués de la muerte
L. 45	lo ultraterreno	- das Überirdische
L. 47	el aplique	- una lámpara fija a la pared
L. 47	echar tierra	- no querer hablar más de algo
L. 48	la americana	- la chaqueta

Tareas:

1. Describe la situación en el primer párrafo del texto. 10 %

2. Caracteriza la relación entre el protagonista y su mujer. 20 %

3. Analiza la función de la mariposa en el cuento. 30 %

4. Elige **<u>una</u>** de las tareas siguientes. 40 %

   4.1 Inventa una posible continuación del texto.

   4.2 Discute tendencias de la convivencia y de la familia en el siglo XXI.

Aufgabenblock B

Siete emigrantes por hora

Universitarios sin trabajo

Una de las tragedias del mercado laboral gallego, según concluyen numerosos estudios, es la dificultad que tiene para ofertar puestos de trabajo cualificados. Esta circunstancia es especialmente grave: los jóvenes con estudios se ven obligados a emigrar y los puestos de trabajo no cualificados pueden terminar en manos de inmigrantes, dispuestos a trabajar a un precio más bajo. La resultante es doble: terminan buscando trabajo fuera de Galicia, tanto los jóvenes con formación como los que no tienen cualificación.

Esta realidad queda constatada en algunos datos muy recientes. Galicia es una de las comunidades con mayor tasa de universitarios. Además de disponer de tres universidades, 31 gallegos de cada mil cursan estudios superiores, un porcentaje más alto que en Cataluña (24 por cada 1.000 habitantes) y muy próximo al de la Comunidad de Madrid (35 por 1.000), si bien hay que considerar que en Madrid el 25 % de los titulados procede de otras comunidades. La diferencia está en que las ofertas de empleo que reciben los universitarios madrileños son nueve veces superiores a las de sus colegas gallegos.

Un reciente estudio de la Agencia para la calidad del Sistema Universitario de Galicia (Acsug) señala que, entre 1996 y 2001, el 35 % de los titulados no tiene trabajo y el 47 % de los que sí tienen empleo trabajan en actividades que no están relacionadas con sus estudios.

65.000 gallegos abandonaron su tierra en 2003 para buscar trabajo en otra comunidad

Algunas estadísticas pueden explicar la emigración gallega como si se tratara de un fenómeno termodinámico, donde coexisten corrientes de entrada y de salida. Cada hora, siete gallegos abandonan su comunidad para trabajar en el exterior según datos del mercado laboral del año 2003. La cifra representa un balance migratorio que no acaba de estar bien explicado y que se confunde con el retorno de emigrantes que fueron protagonistas de otros flujos. [...]

Surgen entonces las discrepancias en la interpretación de las cifras: en el 2003, 65.000 gallegos se desplazaron a otra localidad en busca de empleo, pero sólo 2.251 lo hicieron fuera de España. Para unos, eso es emigración. Para otros, movilidad. En cualquier caso, nadie parece mejor dispuesto que el gallego para preparar la maleta.

Y nadie mejor que el gallego para seguir protagonizando fenómenos migratorios de reciente cuño. Así, son gallegos buena parte de los médicos y enfermeras españoles que trabajan en el norte de Portugal. Son gallegos casi el 30 % de los habitantes censados en la isla de Fuerteventura, dedicados preferentemente a la construcción y la hostelería. [...]

Ese fue el caso de José Manuel Redondo un año después de acabar su carrera de Medicina en Santiago y sufrir **los rigores** de los exámenes para obtener plaza como MIR (médico interno residente). A José Manuel, como a tantos otros, le esperaba **un camino de espinas** y un horizonte **borroso**: se veía como uno de tantos médicos que no pueden ejercer. Pero José Manuel tenía un primo trabajando en Oporto. En esa ciudad, como en otras de Portugal, necesitaban médicos y enfermeros. Así que hizo los **trámites** oportunos, convalidó su título, pasó una prueba de comunicación oral y aprobó un examen teórico. Pudo acceder a una plaza

y elegir especialidad. José Manuel Redondo tiene ahora 32 años y trabaja desde hace un lustro en el hospital Sao João de Oporto como reumatólogo. Vive con Beatriz Mosquera Díaz, de 31 años, natural de Ferrol, cardióloga. Ambos se conocieron en Oporto, en el hospital donde trabajan. El suyo no es un caso que deba mover a extrañeza. Según Redondo, hay unos 1.000 médicos españoles inscritos en el colegio de la zona norte de Portugal. "Y casi todos somos gallegos", dice. [...]

Redondo ha podido formarse como médico y especialista en Portugal. Su idea es poder trabajar en Santiago, pero escasean las ofertas de trabajo y Portugal sigue ofreciendo algunos incentivos a los médicos: "En Portugal, los pacientes tratan mucho mejor a los médicos. En general, son muy educados con nosotros, lo que no sucede en España. Y, comparativamente, nuestro oficio está bien pagado, porque aquí los médicos del sistema público pueden tener pluriempleo. Además, en Portugal están pagando mucho mejor a todos aquellos médicos que aceptan irse a la periferia". En tanto en cuanto la periferia se acerca a Galicia, son los gallegos los que toman posiciones.

Luis Gómez, El País, 17 de junio 2005 (Texto acortado).

Anotaciones:

L. 23	surgir	- aparecer
L. 32	los rigores	- aquí: las reglas estrictas
L. 33	un camino de espinas	- un camino difícil
L. 34	borroso	- verschwommen, trübe
L. 36	los trámites	- hier: die Formalitäten

Tareas:

1. Describe la situación laboral de los gallegos. 20 %

2. Compara las perspectivas de los titulados madrileños con las de los gallegos. 10 %

3. Examina el caso de Redondo respecto al problema gallego. 30 %

4. "Para unos, eso es emigración. Para otros, movilidad" (L. 25) 40 %
   Comenta esta afirmación incluyendo las distintas perspectivas de la juventud después de la formación escolar.